LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Año II. Nº 51. 15 de Junio de 1985

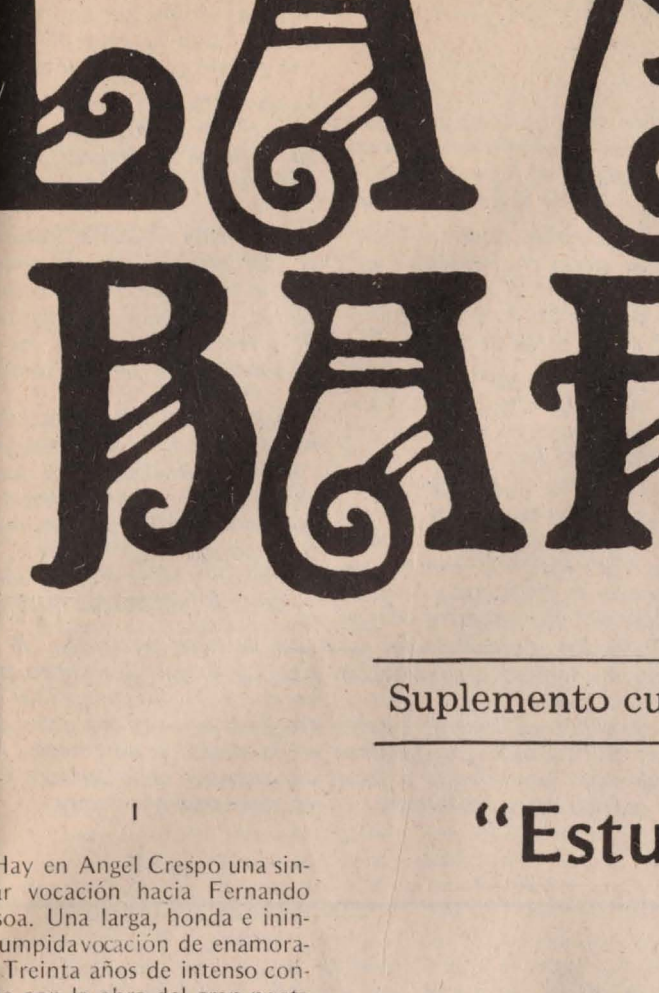
"Estudios sobre Pessoa"

(De A. Crespo)

Por JESUS PINO

I

Hay en Angel Crespo una singular vocación hacia Fernando Pessoa. Una larga, honda e ininterrumpida vocación de enamorado. Treinta años de intenso contacto con la obra del gran poeta portugués, han desbordado los límites de la familiaridad (término de A. Crespo) para llegar a ser sobre la perspectiva del traductor y el crítico, un apasionado diálogo intelectual. Pasión y razón. Violencia del sentimiento y sosegado equilibro de la reflexión. Es decir, emoción razonada, conocimiento sentido. Es decir, amor. Amor hacia una conciencia, compleja y exuberante, prolífica y multiforme, hermosa y profunda, vertiginosamente humana, suspendida entre los dioses y las cosas. Si en el acto de traducir subyace una dialéctica de posesiones y desposesiones, de naturaleza específicamente erótica, con dos cuerpos de signos enfrentados en el paisaje mental del traductor, que se entrelazan y escinden, se reflejan y anulan, en un juego sintáctico, gramatical, de luces y sombras, hasta emerger entre ambas literalidades, paradójicamente armonizadas, el sustrato y sustancia de una unidad significativa, transterrada de un idioma a otro y recíproca en ambos como la imagen de un sueño flotante entre dos espejos...; si en la investigación, en el análisis y en la crítica, se repite, en una invisible continuidad de fondo, el rito, la ceremonia del desvelamiento, el primitivo, mágico-religioso proceso de la interpretación de lo oculto y la aproximación al núcleo y la carnalidad del misterio, lenta y litúrgicamente, rozando, acariciando las formas escondidas del pensamiento invocado, convocado, como una sombra que, paso a paso y con delicada luz se va aclarando, limpiando, desnudándose de distancia...; si traducir y reflexionar están indisolublemente anudados en la relación de Angel Crespo con Fernando Pessoa, este erotismo de la desnudación, se percibe como un consciente y fecundo enamoramiento intelectual.



II

Desde 11957, con la publicación, en la colección Adonais de Madrid, de una selección de los poemas de Alberto Caeiro, hasta 1984, con la salida a la luz del Libro del Desasosiego de Bernardo Soares, la continua y fertil labor de Angel Crespo como introductor y divulgador de Fernando Pessoa en nuestro país, es, a mi juicio, uno de los hechos más importantes que han sucedido en el panorama literario español. Bien es cierto que, entre ambas fechas el vacío existente en torno al creador de los heterónimos, se ha ido rellenando con una copiosa producción de traducciones y ensayos, acercando al lector la fascinante personalidad literaria de uno de los más grandes poetas contemporaneos. Así mismo, hay que considerar que, en esta tarea de reparación, la de Angel Crespo es pionera tanto en el tiempo como en la calidad. El mérito de éste hecho es aún más considerable si tenemos en cuenta que Fernando Pessoa desborda, sobradamente, la categoría de escritor-isla. Con él y en él se transparenta toda la historia literaria del pais vecino y no pocas perspectivas sociológicas y políticas que nos aproximan a un conocimiento mas real y apasionante de la dimensión histórica del país vecino, lejos de las encorsetadas y simplificadoras estampas escolares. Pero, si sólo esto sirviera para valorar en grado la importancia de la obra de Pessoa, aún se concentran en él otros aspectos que potencian y amplifican su importancia a niveles extra-nacionales. Hay en la producción poética del autor del drama en gente (tanto en la ortónima como en la heterónima) una sensiblidad de carácter colectivo, generacional. La pérdida de identidad del hombre occidental su dispersa individualidad, la destrucción de la singularidad humana en las sociedades industriales, se reflejan, doloridamente, en los personajes del gran poeta portugués. Así, pues, esta triple dimensión, individual, nacional, generacional, hacen que el conocimiento de la obra de Pessoa sea básica para reconocernos e interpretarnos en el gran desconcierto de este siglo.

y III

"Estudios sobre Pessoa", publicado por Bruguera en su colección Libro Amigo, es una nueva aportación de Angel Crespo al conocimiento del prolífico autor portugués. Nueva aportación en la forma (libro), en el tiempo (1984) e incluso en su contenido (tres de los diez ensayos recogidos son inéditos). Publicados entre 1978 y 1984, recogen los aspectos más sobresalientes del pensamiento pessoano: la profecía del supra-Camoens; el sebastianismo de Fernando Pessoa; el paganismo como raiz religiosa del origen de los heterónimos; la singular influencia del tiempo atmosférico en Pessoa, su posición negativa frente al amor, su interpretación de la fama póstuma y sus contactos con el movimiento ultraista español (este último aspecto considerado a través de la correspondencia mantenida con Isaac del Vando Villar). (No se porqué, me cruza la cabeza una idea que promete algún indicio de interés para un ejercicio de investigación posterior ¿hay alguna relación entre el movimiento postista y la obra de Fernando Pessoa?). Con la claridad y precisión que, un exacto y profundo conocimiento de la obra, otorga a Angel Cresto, precedidos de un jugoso y conciso preambulo introductorio, poseen los ensayos una unidad de fondo que confieren al libro, por encima de su carácter articulado, una visión convergente del complejo mundo de Pessoa. No resisto la tentación de referirme al primero de los ensayos "Fernando Pessoa, Camoens y la profecía del supra-Camoens". Al márgen de los contenidos y su interpretación, este trabajo es un ejercicio de estructura textual extraordinario. Acompañando la voz de Fernando Pessoa con la suya propia el ensayo discurre en un tono de complementaria armonía. Armonía que transforma el texto en poema. Se abre y se cierra en sí mismo. Las preguntas se funden en su final y principio: Os Lusíadas/Camoens—Mensagem/Pessoa. Y entre ambas un reto. Una necesidad de fondo colectivo explicitada a través de la revista Aguia. La tesis—profecía se resuelve en síntesis-obra. El reto se abre en Pessoa y se cierra en Pessoa. Perfecta circularidad cuya tensión se percibe a lo largo del análisis como una forma escrupulosamente perseguida. Si esta primera presencia del libro nos sorprende en su plenitud formal, no lo es menos el agudo y revelador problema del paganismo como fondo y cuna del nacimiento de los heterónimos. Tan solo la dimensión de un artículo nos evita el disfrute que tan apasionante problema pessoano discurre por sus líneas.

En suma un esclarecedor y necesario libro para adentrarse en el pensamiento y la conciencia de uno de los mayores poetas de nuestro siglo y también uno de los más penetrantes y lúcidos analistas de la conciencia colectiva contemporánea. Un libro fiel al contínuo esfuerzo de Angel Crespo por acercarnos a su pasión más próxima en el espacio, más próxima, quizás, en su corazón.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mujer Barbuda, La. 15/6/1985.